

Actitudes hacia el machismo y percepción sobre nuevas masculinidades en estudiantes de educación superior: hacia una agenda de inclusión.

Attitudes towards machismo and perception of new masculinities in higher education students: towards and inclusion agenda.

Flor de la Cruz Salaiza-Lizárraga^{1*}, Ivette Armandina Joya-Hunton², Carmen Guadalupe López-Varela³

RESUMEN

La violencia de género es un problema extenso en el país que requiere mayor comprensión. El objetivo de este estudio fue evaluar los factores que influyen en la formación y modificación de actitudes hacia el machismo, el nivel de machismo y las nuevas masculinidades en estudiantes de educación superior. Metodológicamente se realizó un análisis estadístico descriptivo a las respuestas de la Escala de Comportamiento Machista y la Percepción de Actitudes Positivas de Masculinidades para Ambientes Complejos. Los informantes fueron en su mayoría locales (78,5%); 71,5% de familias tradicionales (madre, padre e hijos); el padre es el principal proveedor (59,8%); 48,2% de las madres realizan las labores domésticas. Respecto a la edad una tercera parte de los padres tienen entre 46 y 50 años; en escolaridad, 36,1% de padres y 39,9% de madres tienen licenciatura terminada. Los hallazgos principales fueron que las actitudes machistas están presentes en estudiantes de cualquier sexo. En las mujeres se obtuvieron promedios más altos de comportamientos machistas que en los hombres. Entre hombres y mujeres hubo diferencias significativas. Las mujeres también tuvieron una percepción mayor de las nuevas masculinidades. Estos resultados son valiosos para nuevas investigaciones en planeación educativa, social y de género.

PALABRAS CLAVE: machismo, nuevas masculinidades, rol social

ABSTRACT

Gender violence is a widespread problem in the country that requires greater understanding. The objective of this study was to evaluate the factors that influence the formation and modification of attitudes towards sexism, the level of sexism and new masculinities in higher education students. Methodologically, a descriptive statistical analysis was carried out on the responses of the Sexism Behavior Scale and the Perception of Positive Attitudes of Masculinities for Complex Environments. The informants were mostly local (78.5%); 71.5% from traditional families (mother, father and children); the father is the main provider (59.8%); 48.2% of mothers do housework. Regarding age, a third of the parents are between 46 and 50 years old; In terms of education, 36.1% of fathers and 39.9% of mothers have completed a bachelor's degree. The main findings were that sexist attitudes are present in students of any sex. Higher averages of sexist behavior were obtained in women than in men. There were significant differences between men and women. Women also had a greater perception of the new masculinities. These results are valuable for new research in educational, social and gender planning.

KEYWORDS: sexism, new masculinities, social role

*Correspondencia: flor.sl@culiacan.tecnm.mx / Fecha de recepción: 21 de mayo de 2024 / Fecha de aceptación: 30 de mayo de 2024 / Fecha de publicación: 28 de junio de 2024

¹Tecnológico Nacional de México, campus Instituto Tecnológico de Culiacán, Lago de Chapala 1277, Col. Las Quintas. C.P. 80060. Culiacán, Sinaloa, México. ²Tecnológico Nacional de México, campus Instituto Tecnológico de Culiacán, Calle Rafael Buelna No. 668 Pte. C.P.80000. Culiacán, Sinaloa, México. ³Tecnológico Nacional de México, campus Instituto Tecnológico de Culiacán, Santa Esperanza 1021, Fraccionamiento Cumbres. C.P. 80029. Culiacán, Sinaloa, México.

INTRODUCCIÓN

El machismo se caracteriza por el conjunto de creencias, actitudes y comportamientos basados en ciertos estereotipos y prejuicios, entre los que se incluye la superioridad del hombre sobre la mujer. El machismo se presenta en todos los escenarios de la convivencia humana como el lugar de trabajo, la familia, la escuela y las redes sociales a través de diversas fuentes como los medios de comunicación, posiciones de poder y jerarquías organizacionales, entre otras (Mamani et al., 2020).

Este fenómeno es una construcción social que ha evolucionado a lo largo de la historia, y en cada época se ha manifestado la superioridad masculina de una manera diferente. En muchas estructuras culturales, el machismo es una forma de sexismo que se opone al feminismo, y que, de igual forma no siempre se expresa igual. En este sentido, la teoría del sexismo ambivalente explica que el machismo se exterioriza de manera hostil y benevolente, pero en ambos casos las mujeres son consideradas inferiores a los hombres (Mamani et al., 2020).

De acuerdo con la Real Academia Española (s.f.) la palabra masculino proviene del latín *masculus*, propio del varón o que conserva características imputadas.

El machismo tiene una base estructural en el patriarcado y en el llamado orden androcéntrico que opera en la subjetividad de los hombres como una forma natural, universal y válida de percibirse, describirse y relacionarse entre sí (Mensa y Grow, 2019). Este continúa conformado por las creencias de lo diferente que son hombres y mujeres dentro de un sistema patriarcal. Incluye actitudes, comportamientos y prácticas que tratan de poner por encima de todo al hombre frente a la mujer, a pesar de que las evidencias demuestran lo contrario, ya que hombres y mujeres comparten características, trabajos y responsabilidades.

Dichas actitudes, comportamientos y prácticas han fortalecido los estereotipos de género como los roles, funciones, conductas, habilida-

des y capacidades que en supuesto son exclusivas de cada sexo (Silva, 2020). Se ha demostrado que los estereotipos de género, si bien se han ido flexibilizando con el tiempo, continúan arraigados en el imaginario de los jóvenes, legitimando desigualdades históricas y construyendo modelos asimétricos de género centrados en actitudes sexistas de masculinidad y femineidad heredados de la tradición (Ubillós-Landa et al., 2021).

Aún hace falta estudiar este tema a pesar de la idea o supuesto de que todos los hombres latinoamericanos son machos y de que en otras poblaciones del mundo se considera al machismo una manifestación de la masculinidad.

Planteamiento del problema

A pesar de los avances en materia de igualdad de género, persisten manifestaciones de machismo en diversos ámbitos sociales, como en el hogar, la educación, el trabajo y los medios de comunicación. Estas actitudes pueden contribuir a la perpetuación de desigualdades de género, limitando el desarrollo y bienestar tanto de mujeres como de hombres. La población estudiantil de nivel superior necesita evadir la presión social de sus amistades, familiares, entorno social y medios de comunicación (Vázquez-Parra et al., 2024).

Las instituciones educativas en general y de nivel superior en particular son un entorno propicio para la formación de valores y actitudes, y pueden ser lugares donde se perpetúen o desafíen las normas de género. Comprender las actitudes hacia el machismo en el estudiantado universitario puede proporcionar información valiosa sobre la dinámica de género en el ámbito académico y su posible impacto en el desarrollo personal y profesional del alumnado.

En México las masculinidades positivas, llamadas también nuevas masculinidades, son vistas como impulsoras hacia una igualdad sustancial entre mujeres y hombres. Huesca (2021), plantea la necesidad de hacer un análisis crítico de la masculinidad hegemónica universal para plantear acciones a favor de ello. Así, estudios en América Latina han comenzado a trabajar te-

mas como las masculinidades (en el sentido de pluralidad y diversidad), el cuerpo, la crianza y socialización, el amor, la pareja y la amistad desde posiciones críticas (sociales y humanas); corrientes y estudios como la heteronormatividad, la implicación de la educación y las políticas públicas que han ido surgiendo desde las universidades (Castro et al., 2023).

El presente estudio busca responder las siguientes preguntas de investigación: ¿Qué factores influyen en la formación y modificación de actitudes hacia el machismo y las nuevas masculinidades en estudiantes de nivel superior?, ¿Qué nivel de machismo muestra la población estudiantil sujeto de estudio? y ¿Qué nivel de nuevas masculinidades presenta el estudiantado que cursa la educación superior? Por lo que el objetivo general fue evaluar los factores que influyen en la formación y modificación de actitudes hacia el machismo, el nivel de machismo y las nuevas masculinidades en estudiantes de educación superior.

Justificación

De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2024) provenientes de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2021), del total de mujeres de 15 años en adelante, 70,1 % han experimentado al menos un hecho de violencia de tipo psicológico, económico, patrimonial, físico, sexual o discriminación en al menos un ámbito a lo largo de su vida. Esto significa que 45,85 millones de mujeres mexicanas la han vivido (en el Sistema de Consulta del portal del INEGI la población de mujeres ascendió a 65.5 millones). En orden de prevalencia, la violencia psicológica es la principal con 51,6 %, seguida de la violencia sexual con 49,7 %, la violencia física con 34,7%, y la violencia económica, patrimonial y/o discriminación con 27,4 %. Las cifras mencionadas respaldan la conveniencia del presente estudio.

El estudiantado de educación superior aún desarrolla comportamientos machistas, debido a que se dejan influir por la presión social, entorno social y medios de comunicación. Esta investigación

ayuda a conocer el porcentaje de estudiantes machistas en las instituciones de educación superior y en qué niveles se presentan las nuevas masculinidades, para de este modo, poder tomar decisiones respecto a las intervenciones de género y a la incorporación de capacitación inclusiva de esos temas.

MARCO TEÓRICO

La perspectiva teórica desde la cual se abordó la investigación se deriva del feminismo y de los estudios de género y de poder. Según Viveros (2007), en última instancia, las teorías feministas fueron impulsoras de estudios sobre hombres y masculinidades.

Masculinidad Hegemónica

Algunos autores como Madrid et al., (2020), describieron lo importante que es identificar con exactitud las dinámicas del poder y los privilegios, y la relación entre los patrones culturales en las masculinidades. En la actualidad ante este tema de diferencias y conflictos se ubican en primer plano los colectivos conservadores de diversas creencias religiosas, quienes toman el poder en los contextos políticos, económicos y sociales con una muestra evidente de homofobia, racismo y misoginia. Díaz (2023) resalta que la realidad no concuerda en el binarismo al momento de tomar conciencia ante las relaciones de género. Existe la creencia de que los hombres perciben inclinaciones y emociones en los que se asemejan a los elementos de la masculinidad tradicional apoyada desde el machismo, violencia de todo tipo, acoso sexual e hipersexualidad.

Es interesante discutir la percepción personal (y de la otra persona), en relación con el machismo, en la medida en que este configura una identidad de género “masculina” y “hegemónica” que regula a través de la norma social y la vida cotidiana (Harguth, 2019). En este sentido, cualquier versión de masculinidad hegemónica o dominante sería el punto de partida para la autopercepción, la autoidentificación, así como para percibir e identificar al otro, con rasgos de heterosexual, blanco, adulto, fuerte y sexualmente poderoso, enfocado en fecundar a una mu-

jer, formar una familia, ser el proveedor y figura de autoridad sobre ella (Mamani et al., 2020).

La influencia de los patrones culturales y los roles de género

Jiménez (2020) señala que es necesario arrancar del hombre la hegemonía como un paradigma social, discutiendo los patrones culturales que conceden aquellos privilegios en cuanto a personas en condición de vulnerabilidad como las mujeres, las personas con discapacidad, orientación sexual y diversidad de género. Los prejuicios y estereotipos subyugados en la sociedad se despliegan mediante instituciones patriarcales y se exponen desde la biología, la religión, la psicología, la educación, incluyendo la filosofía, entre otros. Estas bases son las responsables en producir conexiones de poder desiguales que alimentan la discriminación, la violencia en mujeres y hombres que no comparten los modelos hegemónicos. Las relaciones desiguales dan paso al “poder de” que es aquello que restringe la libertad de expresión y decisión de las personas, así como también el “poder para” que limita la intervención en la toma de decisiones, del mismo modo, el “poder sobre” que es más riguroso al momento de dominar a otras personas según a los intereses propios planteados.

De acuerdo con un estudio realizado sobre equidad de género en Colombia (Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico [OCDE], 2023), se entiende el término equidad cuando se hace referencia a las herramientas materiales para alcanzar el derecho a la igualdad. La igualdad por su parte hace relación al derecho humano que tienen tanto hombres como mujeres de recibir un trato justo e igualitario; garantizando así el acceso de todos y todas a oportunidades en el ámbito social, económico, político y doméstico.

Huesca (2021), plantea la necesidad de hacer un análisis crítico de la masculinidad hegemónica - universal, así como estudiar la paridad en la medida en que sigue existiendo un predominio del sistema patriarcal que impide la igualdad.

Roles masculinos

La masculinidad hegemónica está fundamen-

tada sobre el rol que debe cumplir un hombre en la sociedad. Este rol está vinculado al ser el sostén de la familia u “hombre de la casa” como base de la heteronormatividad, constituyéndose en uno de los principales elementos de la identidad masculina. En el caso de los hombres, los roles siguen estando asociados a los modelos de masculinidad hegemónica, en el cual se les exige como primera característica lo económico. Esto se refleja, en primer lugar, en la carrera que deben estudiar, y, en segundo lugar, en demostrar que son buenos en lo que hacen de forma muy competitiva. Al consultar sobre sus posibilidades y futuro, los hombres tienen claro que su rol está asociado a ser sostenedor del hogar y jefe de familia, situación que sólo se logra obteniendo puestos de trabajo que les permitan optar a una buena calidad de vida en términos de economía (Peña et al., 2022).

Masculinidad como cultura reproductora

Es fundamental comprender dos elementos en las universidades. El primero es la relación sobre el rol que cumple la universidad como institución en la formación de futuros profesionales, en ellas se reconocen elementos reproductores ligados a la masculinidad hegemónica que son parte del modelo. El segundo y producto de lo anterior permite comprender por qué desde 2018 existen movilizaciones feministas dentro de las instituciones universitarias (Lamadrid y Benitt, 2019; Stevani y Montero, 2020).

En cuanto al primer punto, es importante mencionar el rol que juega el profesorado en las universidades. Para la población estudiantil, los docentes “son” la universidad, independientemente de la situación contractual que puedan tener con la institución. En este sentido, los jóvenes que participan en los grupos de discusión ven en algunos de ellos una figura que reproduce conductas propias de una sociedad que no avanza en igualdad de género, existiendo docentes, por lo general del sexo masculino, con una tendencia a reproducir elementos de la masculinidad hegemónica que, según los informantes, son más evidentes en carreras como las ingenierías, derecho y medicina. Es conveniente señalar que

este tipo de interacciones por parte de algunos docentes es minoritario, sin embargo, no pasan desapercibidas, lo que hace que tiendan a la generalización por parte del estudiantado.

A pesar de los avances, el tema de las masculinidades sigue abierto a la discusión académica y a la construcción teórica que se vincula con la heteronormatividad, los estereotipos de género y las contradicciones en los hombres, que fluctúan entre masculinidades tradicionales y emergentes o nuevas masculinidades, también llamadas masculinidades positivas. De igual forma, el tema y su discusión retoma los problemas relacionados con las masculinidades, entre ellas, la salud física y emocional, las relaciones sexuales, entre otros, que afectan indistintamente a hombres y mujeres (Comisión Nacional de los Derechos Humanos [CNDH], 2019).

MARCO CONCEPTUAL

Machismo

El machismo se define como un conjunto de creencias, actitudes y conductas que manifiestan la superioridad del hombre sobre la mujer en áreas consideradas importantes para los hombres (Carrasco et al., 2021). En el transcurso de la historia las actitudes hacia la sexualidad han estado ligadas a concepciones morales propias de cada cultura y época, mientras las mujeres han sido estigmatizadas por realizar prácticas sexuales manifiestas, los hombres han gozado de popularidad o admiración en situaciones similares.

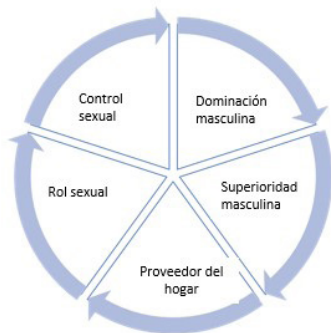
El varón es el dueño de la propiedad (su mujer), por lo tanto, no le permite ninguna libertad. La desconfianza o los celos son sinónimo de amor, y al igual que la agresividad pueden explicar la violencia física que ejercen hacia sus mujeres, justificándose incluso hasta el homicidio si la mujer incurre en la infidelidad (Mensa y Grow, 2019). La agresividad como símbolo del machismo, hace “normal” el comportamiento violento, por lo que cualquier disputa se resuelve con puños y armas, ya que todo verdadero hombre machista debe estar dispuesto a reaccionar y “proteger a las mujeres” de otros hombres (Nieto, 2020).

Bonino (2004), uno de los autores relevantes en el tema del machismo, ha descrito comportamientos de los hombres que limitan en la vida cotidiana la igualdad con las mujeres. Sin embargo, desde su punto de vista, el machismo extremo prácticamente ya no se ejerce. Su lugar ha sido ocupado por otras manifestaciones que él nombró “micromachismos” para denotar sutiles actos de control cuya mayor gravedad se encuentra en que son invisibles para las mujeres que los sufren.

De acuerdo con Bustamante (1990) (como se citó en De la Cruz y Morales, 2015), el machismo tiene cinco dimensiones (Figura 1). Alguien con actitud machista muestra al menos alguna de ellas: control sexual, dominación y superioridad masculina, proveedor de recursos para la casa y rol sexual.

■ **Figura 1.** Dimensiones del machismo

Figure 1. Dimensions of machismo



Nota. Adaptada de De la Cruz y Morales (2015).

Las masculinidades positivas se entienden como nuevas manifestaciones de masculinidad que se conciben como positivas dado su carácter anti sexista y anti homofóbico (Carabí y Segarra, 2000).

De acuerdo con Boscán (2008), estas nuevas masculinidades requieren una transformación estructural del sistema patriarcal legitimado para generar nuevas formas de relación más afectivas, sin considerarlas como homosexuales, y que sirvan para conducir hacia vínculos afectivos y de igualdad de género, a partir de la percepción distinta de las emociones, de la profesión y del entorno.

Dentro de las nuevas masculinidades se consideran relaciones con los siguientes ámbitos:

- percepción de las emociones. - según Thompson (1993) (como se citó en Boscán, 2008), tiene como propósito la apertura de los hombres hacia la expresión emocional para conectar con su familia y lograr relaciones más cercanas y satisfactorias. Esto demuestra que la masculinidad es “una estructura rica y completa que no necesita oprimir ni basarse en la subordinación de las mujeres u otros grupos” (p. 33).
- percepción de la profesión. - las masculinidades positivas perciben a la profesión basada en una cosmovisión igualitaria, no competitiva o jerárquica, cuyo propósito no es el éxito individual sino lograr un impacto positivo en la sociedad con responsabilidad social (Rung et al., 2021).
- percepción del entorno. - contar con un entorno libre de prejuicios, con experiencias anti sexistas, anti racistas, anti homofóbicas, promoviendo formas de ver, sentir, y pensar en una masculinidad amplia y diversa, plural y abierta alejada del machismo heteropatriarcal (Ringdahl, 2020).

METODOLOGÍA

Diseño de la investigación

El estudio tuvo un enfoque cuantitativo, con diseño no experimental, ya que se trató de un proceso secuencial y probatorio que se realizó de manera objetiva. Y fue de corte transversal, por que incluyó encuestas para recoger informa-

ción de estudiantes de educación superior de diversas instituciones.

El alcance inicial de la investigación fue de tipo descriptivo para analizar los datos cuantitativos de las variables involucradas, dado que se buscó especificar las propiedades y características importantes hacia el machismo y las nuevas masculinidades en los estudiantes de nivel superior. Se incluye la determinación de las medidas de tendencia central (media, moda, mediana) y las medidas de dispersión (desviación estándar y rango). El análisis incluyó comparación de medias de grupos independientes (hombres y mujeres) para determinar si había diferencias significativas.

Instrumento

Para este estudio se aplicó la Escala de Actitudes hacia el Machismo y Percepción de Masculinidades Positivas para Ambientes Complejos, instrumento diseñado para medir la percepción de hombres y mujeres sobre la presencia de conductas machistas y su percepción de actitudes asociadas a la construcción de actitudes positivas y masculinidades en diferentes situaciones de sus vidas. Ha sido validado tanto teórica como estadísticamente por un equipo de expertos en la materia. En una primera fase se consideró incluir en un mismo instrumento las subescalas de machismo y nuevas masculinidades. Se retomaron ítems ya diseñados sobre machismo y se integraron los de nuevas masculinidades. Se validó la parte teórica con ayuda de cinco expertos en la materia (Vázquez-Parra et al., 2024). Se hizo la aplicación autoadministrada a través de Google Forms de la primera versión del instrumento con 30 ítems, a 128 estudiantes mexicanos de educación superior en el área de ingeniería en una institución del noroeste de México (64 hombres y 64 mujeres para asegurar la representatividad) en septiembre de 2022.

Se continuó con la validación estadística (análisis de correlación, factorial exploratoria, análisis de componentes principales). La validación permitió generar una encuesta de 26 ítems en una escala tipo Likert que permite medir el nivel de acuerdo y desacuerdo de la persona a través de

cinco niveles de respuesta: totalmente de acuerdo (5), de acuerdo(4), ni de acuerdo ni en desacuerdo (3), en desacuerdo(4) y totalmente en desacuerdo (5). El instrumento considera dos subescalas: conductas machistas (machismo) y percepción de actitudes masculinas positivas (nuevas masculinidades). La subescala de percepción sobre el machismo incluye dos indicadores (autopercep-

ción y percepción hacia la gente). La subescala de nuevas masculinidades tiene tres indicadores (percepción sobre emociones, sobre la profesión y sobre el entorno). La encuesta incluye al final preguntas demográficas. La Tabla 1 muestra la categorización de las subescalas, indicadores e ítems. En la Tabla 2 se describen las preguntas.

■ **Tabla 1.** Categorías de análisis por subescalas, indicadores e ítems

Table 1. Analysis categories by their scales, indicators, and items

Subescala	Indicador	Ítem
Machismo	Autopercepción	2,7, 21, 30
	Actitudes hacia la gente y su entorno:	
	● Actitudes hacia otros hombres	1, 4, 5, 8, 9, 25, 26
	● Actitudes hacia otras mujeres	3, 20, 23, 27, 28, 29
	● Actitudes hacia el entorno	12
Nuevas masculinidades	Percepción de emociones	11, 16, 17, 18, 19, 22
	Percepción de la profesión	10, 15
	Percepción del entorno	6, 13, 14, 24

■ **Tabla 2.** Ítems del instrumento de la investigación

Table 2. Research Instrument Items

Número	Ítem
01	Si un hombre adopta cambios promovidos por mujeres feministas, lo considero alguien débil un hombre adopta cambios promovidos por mujeres feministas, lo considero alguien débil.
02	El hombre, por naturaleza, debe ser fuerte y buscar dominar a los demás.
03	Las mujeres feministas solo buscan quitarle poder al hombre.
04	Los varones opuestos al modelo patriarcal (el hombre domina y la mujer obedece) son maricones o menos hombres.
05	Ser un hombre auténtico consiste en tener éxito personal, y para ello es necesario doblegar a otros varones y subordinar a las mujeres.
06	Reconozco que los hombres sufren por actitudes machistas generadas por otros hombres.
07	El hombre debe ser proveedor y la mujer debe complacerlo.

continúa....

08	Es válido que los hombres que buscan el poder tiendan a ganar la obediencia pasiva de los más débiles, mediante pactos y tretas.
09	Es válido que los varones que buscan afirmarse ante los otros lo logren mediante el juego político del dominio y el sometimiento.
10	La competitividad y la rivalidad en el ámbito personal o profesional deben dejar lugar a la solidaridad y la cooperación.
11	Los varones pueden innovar y proponer nuevas formas para mejorar sus relaciones con hombres y mujeres.
12	En el ser humano solo existen las identidades de género femenina y masculina.
13	La masculinidad no procede de un origen natural o de nacimiento, sino es un concepto culturalmente construido en el que múltiples variables influyen.
14	Hay una diversidad de factores externos que determinan el género femenino, masculino o no binario.
15	Para hacer frente a los problemas de explotación y desigualdad de poder, se requiere que se generen estrategias grupales y colectivas innovadoras que consideren a hombres y mujeres de forma equitativa.
16	Pienso que hay características positivas de la masculinidad, como la confianza y seguridad en sí mismo, que deberían mantenerse.
17	Si el varón desarrolla una personalidad pacífica, abierta a nuevas ideas y receptiva, esto no anula ni disminuye su masculinidad.
18	El hombre ideal debe ser más abierto a nuevas ideas, expresar sus emociones y estar más en contacto consigo mismo.
19	La masculinidad requiere de relaciones más igualitarias con las personas, por lo que hombres y mujeres deben ser responsables del cuidado de los hijos y del cuidado del hogar.
20	Tener una mujer hermosa como pareja es algo que da respeto y reconocimiento ante los demás.
21	El hombre debe contar con un puesto de trabajo de alto nivel e ingreso, si quiere tener valía y respeto ante los demás.
22	Es deseable que el hombre esté abierto a nuevas ideas y sea igualitario, así como menos dominante y jerárquico.
23	Tener un comportamiento verbal o físicamente violento puede ser aceptable en cualquier relación de pareja.
24	Tener un comportamiento verbal o físicamente violento puede ser aceptable en cualquier relación de pareja.
25	Un hombre puede tener varias parejas sexuales.
26	Me excita vivir situaciones de riesgo al divertirme.

Se hizo el análisis de alfa de Cronbach y se obtuvo un valor de 0,875 con los 26 ítems por lo que se trata de un instrumento confiable con un alfa mayor a 0,7. Se aplicó el cuestionario de forma autoadministrada digitalizado en la plataforma Google Forms. El estudiantado lo respondió de forma voluntaria.

Sujetos

Para el estudio se eligió una muestra no probabilística, por conveniencia compuesta por 604 estudiantes de nivel licenciatura de nueve instituciones de educación superior (públicas y privadas): Tecnológico Nacional de México campus Instituto Tecnológico de Culiacán, Universidad Autónoma de Sinaloa, Universidad Autónoma de Occidente, Universidad Autónoma de Zacatecas, Universidad Autónoma de Nuevo León, Universidad Politécnica del Valle del Évora, Universidad Autónoma de Durango, Instituto Tecnológico de Lázaro Cárdenas y Universidad Tecmilenio.

Tratamiento de los datos

Se realizó un análisis estadístico descriptivo mediante el programa estadístico SPSS (por sus siglas en inglés, Statistical Package for Social Sciences), versión 27.0 (IBM Corp, 2020).

Se efectuó un análisis de medias aritméticas, desviaciones estándar, y análisis de factibilidad para medir la confiabilidad del instrumento mediante el Alfa de Cronbach. El análisis de medias

permitió comprender a través de un valor representativo la percepción de estudiantes respecto a las actitudes machistas y la percepción de actitudes positivas de masculinidad conocidas como nuevas masculinidades. La desviación estándar permitió entender el comportamiento en los valores de la percepción de comportamiento machista de estudiantes y su percepción de masculinidad positiva. Se hizo también un análisis de comparación de medias de grupos independientes para comparar las respuestas de hombres y mujeres.

RESULTADOS

Datos escolares

El área de estudios a la que pertenecía el estudiantado quedó conformada por: 53,64% del área de ingeniería y ciencias, 16,89% del área de administración, contabilidad negocios y marketing; 15,73% del área de ciencias de la salud; 8,61% del área de ciencias sociales y humanidades, y el porcentaje restante de otras áreas. En cuanto al semestre que cursaban, el 29,8% estaba en primer semestre, el 18,21% el séptimo semestre; el 15,07% el tercer semestre; el 14,9% el quinto semestre; el 7,62% el noveno semestre; el porcentaje restante en otros semestres. El 58% de la población pertenecía al sexo masculino, el 40,07% femenino, el 1,16% no binario y el resto no respondió (Tabla 3). En cuanto a la edad, el 58,44% de la muestra tuvo entre 19 y 22 años, el 24,67% tuvo entre 15 y 18 años; el 11,09% tuvo entre 23 y 26 años y el 5,79% tuvo más de 26 años.

■ **Tabla 3.** Características escolares de las y los participantes

Table 3. Characteristics of the participants

Datos demográficos	N	Porcentaje
Sexo		
Hombre	353	58,4%
Mujer	242	40,1%
Otro/ prefiero no contestar	9	1,6%

continúa...

Estado Civil		
Soltero	173	47,8%
Casado	169	46,7%
Otro/prefiero no contestar	20	5,5%
Edad		
De 15 a 18 años	149	24,7%
De 19 a 22 años	353	58,4%
De 23 a 26 años	67	11,1%
Más de 26 años	35	5,8%
n = 604		100%

Datos familiares

Se les solicitó información sobre los datos familiares como el tipo de familia al que pertenecían, la principal persona proveedora, el número de hermanos o hermanas, las personas encargadas de las labores domésticas, entre otras preguntas sobre la situación familiar.

Respecto a ello, el 71,5% mencionó formar parte de una familia tradicional (padre, madre, hijos e hijas), el 18,4% a una familia monoparental a cargo de la madre, un 2% a una familia a cargo del padre.

En relación a la persona proveedora, en un 59,8% de los casos el padre es el principal proveedor, en un 26% la madre y en menor porcentaje algún otro miembro de la familia (4,6%) o el mismo estudiante (4,6%). En lo referente a la posición que ocupa el sujeto informante en la familia, un 32% es el hijo o hija menor; un 20,2% es el hijo o hija de en medio; un 39,9% es el primogénito o primogénita y un 7,9% es hijo o hija única.

Se les preguntó también si eran de la localidad o venían de otro lugar, un 78,5% son locales (originarios de la localidad donde estudian) y un 21,5% foráneos (provenientes de otra localidad).

En cuanto a la realización de las tareas domésticas en el hogar, un 48,2% las lleva a cabo la madre, un 31,8% los hombres y mujeres que viven en la casa de forma equitativa; un 6,3% mencionó que otras mujeres de la casa (hermanas, tías, abuelas) y un 5% alguien externo a la familia. En un 6,5% fue la persona respondiente quien hacía el trabajo doméstico.

Situación de las madres y padres

Se les preguntó el último nivel de estudios terminados de ambos progenitores, así como sus edades. Un 36,6% dijo que su padre tenía nivel licenciatura, un 29,5% bachillerato; un 19% secundaria, un 8,4% primaria y un 6,5% posgrado. Un 30,6% de los padres hombres tienen entre 46-50 años; un 28,1% entre 51-55; un 19,5% entre 41 y 45 y un 17,9% más de 56 años. En lo que concierne a las madres, un 39,9% tiene una licenciatura terminada, un 28,1% la preparatoria, un 17,4% secundaria, un 7,6% primaria y un 7% posgrado. El 31,8% de las madres tiene entre 46 y 50 años, un 29,1% entre 41-45 años, un 20,4% entre 51 y 55. El 10,3% de las madres tiene más de 56 años y un 8,4% son menores de 40 años.

Resultados por variable

En primer lugar, se presentan los resultados generales por cada variable y luego resultados

por género y por rangos de edad. Los resultados muestran que la presencia del machismo se muestra en ambos sexos. Sin embargo, los resultados promedio de la actitud de las mujeres hacia el machismo fueron mayores al compararlos con las de los hombres (4.02 y 3.73 respectivamente).

Machismo

En las 16 preguntas sobre el machismo, los resultados indican que en ocho de las preguntas el estudiantado tiene actitudes machistas con medias mayores a cuatro (en una escala Likert de 1 a 5 donde 5 es totalmente de acuerdo y 1 totalmente en desacuerdo). Se muestran de acuerdo y totalmente de acuerdo con las aseveraciones, con la respuesta más frecuente (moda) totalmente de acuerdo. Sin embargo, en ocho de los 16 ítems restantes tienen respuestas que están

en la media (seis ítems) y en dos ítems las respuestas están por debajo de la media. La pregunta que muestra la pregunta con la media de machismo más alto es: “tener un comportamiento verbal o físicamente violento puede ser aceptable en cualquier relación de pareja” en donde la respuesta promedio fue de 4.51 (de acuerdo). La pregunta donde se obtuvo la actitud menos machista fue “La competitividad y la rivalidad en el ámbito personal o profesional deben dejar lugar a la solidaridad y la cooperación” donde la respuesta promedio fue de 2.5 (en desacuerdo).

En la Tabla 4 se muestran los ítems con las menores actitudes hacia el machismo; en dos ítems (10 y 11) se muestra una actitud en desacuerdo con las aseveraciones, y en cuatro de ellos (6, 20, 21 y 25) se muestra una actitud promedio (ni de acuerdo ni en desacuerdo).

■ **Tabla 4.** Estadística descriptiva variable machismo

Table 4. Descriptive statistics for the machismo variable

Estadísticos Descriptivos							
		10. La competitividad y rivalidad no debe dejar lugar a la solidaridad y a la cooperación	12. En el ser humano solo existen las identidades de género femenina y masculina.	06. Reconozco que los hombres sufren por actitudes machistas generadas por otros hombres.	20. Tener una mujer hermosa como pareja es algo que da respeto y reconocimiento ante los demás.	21. El hombre debe contar con un puesto de trabajo de alto nivel e ingreso, si quiere tener valía y respeto ante los demás.	25. Un hombre puede tener varias parejas sexuales.
N	Válidos	604	604	604	604	604	604
	Perdidos	0	0	0	0	0	0
Media		2.5099	2.75	3.52	3.69	3.79	3.78
Mediana		2.0000	3.00	4.00	4.00	4.00	4.00
Moda		1.00	1	5	5	5	5
Desviación típica		1.35978	1.431	1.310	1.230	1.205	1.308
Rango		4.00	4	4	4	4	4

La dimensión de autopercepción (ítems 2, 7 y 21) expone que el hombre debe ser fuerte, dominante, proveedor, que la mujer es sometida y que el contar con un trabajo e ingreso es mérito de respeto. Esto presentó una media de 4,02 en la que los respondientes están de acuerdo. Y la dimensión de percepción hacia la gente (hombres y mujeres que incluye los ítems 1, 4, 5, 8, 9, 25, 26, 3, 20, 23 y 12) tuvo una media de 3,95. Donde la mayoría están de acuerdo con respuestas que incluyen cuestiones del tipo que los hombres no deben estar sometidos a las propuestas feministas, que logran el éxito a cualquier costo, dominadores de otros hombres, hábiles en la política, que tienen varias parejas sexuales generalmente bonitas, atraídos por las conductas de riesgo y que no creen en la existencia de otros

géneros salvo el masculino y femenino.

Nuevas masculinidades

Los resultados a los 10 ítems sobre la percepción de nuevas masculinidades fueron más homogéneos. Todas las respuestas quedaron en el rango de la media. El ítem con una percepción más favorable a las nuevas masculinidades fue “la masculinidad requiere de relaciones más igualitarias con las personas, por lo que hombres y mujeres deben ser responsables del cuidado de los hijos e hijas y del cuidado del hogar”. Con una media de 3.97 (en una escala del 1 al 5 donde 5 es totalmente de acuerdo). Y la pregunta con la respuesta promedio más baja fue que hay una diversidad de factores externos que determinan el género femenino, masculino o no binario (Tabla 5).

■ **Tabla 5.** Estadística descriptiva variable nuevas masculinidades

Table 5. Descriptive statistics for the new masculinities variable

Estadísticos Descriptivos							
		14. Hay una diversidad de factores externos que determinan el género femenino, masculino o no binario.	13. La masculinidad no procede de un origen natural o de nacimiento, sino es un concepto culturalmente construido en el que múltiples variables influyen.	24. Es necesaria la solidaridad y afectividad con otros varones, para poder desarrollar masculinidades positivas.	18. El hombre ideal debe ser más abierto a nuevas ideas, expresar sus emociones y estar más en contacto consigo mismo.	17. Si el varón desarrolla una personalidad pacífica, abierta a nuevas ideas y receptiva, esto no anula ni disminuye su masculinidad.	19. La masculinidad requiere de relaciones más igualitarias con las personas, por lo que hombres y mujeres deben ser responsables del cuidado de los hijos y del cuidado del hogar.
N	Válidos	604	604	604	604	604	604
	Perdidos	0	0	0	0	0	0
Media		3.08	3.17	3.58	3.82	3.86	3.97
Mediana		3.00	3.00	4.00	4.00	5.00	4.00
Moda		3	3	5	5	5	5

continúa....

Desviación típica	1.264	1.363	1.310	1.247	1.446	1.275
Rango	4	4	4	4	4	4

La variable de nuevas masculinidades presenta tres dimensiones. La primera, es la percepción hacia las emociones (ítems 11, 16, 17, 18, 19 y 22) que presenta una media de 3,82 indicando una postura promedio, pero más cercana a la respuesta “de acuerdo”. Incluye afirmaciones como que el hombre puede innovar y mejorar sus relaciones, abierto a nuevas ideas y de acuerdo con la igualdad entre géneros, de conducta pacífica, dispuesto a mostrar sus emociones y a participar en el cuidado de los hijos, que muestra confianza y seguridad en sí mismo. La segunda dimensión de profesión (ítems 10 y 15) tiene una media de 3,65 (postura intermedia) y los ítems que incluyen aseveraciones de hombres que no buscan competir a través de la rivalidad, sino que persiguen la solidaridad y la cooperación, que genere estrategias grupales e incluyentes. Y finalmente la

tercera dimensión (ítems 6,13, 14 y 24) sobre la percepción del entorno, incluye ítems referentes a que hay hombres que sufren actitudes machistas de otros hombres, que creen que el machismo es un constructo social influido por múltiples factores y que es necesaria la afectividad de otros varones para generar masculinidades positivas. Esta dimensión tuvo una media de 3,34.

La Tabla 6 muestra un análisis comparativo entre las medias en las dos variables bajo estudio, contrario a lo esperado, se encontró que la media de las actitudes sobre machismo en mujeres fue superior a la de los hombres (4,02 contra 3,73 respectivamente). También la percepción sobre las nuevas masculinidades fue superior en las mujeres (3,73). Le media de los hombres fue de 3,60 con poca diferencia respecto a las mujeres.

■ **Tabla 6.** Machismo y nuevas masculinidades. Medias y desviaciones estándar por sexo

Table 6. Machismo and new masculinities. Means and standard deviations by sex

Variable	Hombres		Mujeres	
	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar
Machismo	3,73	0,57	4,02	0,53
Nuevas masculinidades	3,60	0,98	3,72	1,01

La Tabla 7 muestra el análisis de medias y desviaciones estándar realizado sobre el comportamiento machista y la percepción de nuevas masculinidades por edad. El estudiantado de 15 a 18 años presentó los promedios más altos (3,88) en conductas machistas. En segundo lugar, se encuentra el estudiantado entre 19 y 22 años (3,85). Le siguen los de 23 a 26 años con

un valor medio de 3,80 y los de más de 26 años presentaron una media de 3,76. Por otro lado, en cuanto a la percepción de masculinidades positivas, se muestra que el estudiantado entre 15 y 22 años presenta valores medios más elevados que el resto (3,68). Les siguen los de 23 a 26 años (3,56), y finalmente los de 26 años y más (3,46).

■ **Tabla 7.** Machismo y nuevas masculinidades, medias y desviaciones estándar por rango de edad

Table 7. Machismo and new masculinities, means and standard deviations by age range

	Machismo		Nuevas masculinidades	
Edad	Media	Desviación Estándar	Media	Desviación Estándar
15 - 18	3,88	0.53	3,68	0.94
19 - 22	3,85	0.58	3,68	0.99
23 - 26	3,80	0.56	3,56	1.02
27 y más	3,76	0.71	3,46	1.01

Comparación de medias

Para confirmar si las diferencias entre los promedios obtenidos por hombres y mujeres respecto al machismo y a las nuevas masculinidades, se hicieron pruebas estadísticas de diferencia de medias (Pruebas T para muestras independientes). Se encontró un nivel de $p < 0,05$ por lo que se re-

chazó la hipótesis nula de que no hay diferencias entre hombres y mujeres respecto al machismo. Se probó por lo tanto que sí hay diferencias significativas entre los grupos de hombres y de mujeres respecto al machismo. Las mujeres tuvieron una actitud promedio respecto al machismo mayor que los hombres (Tabla 8).

■ **Tabla 8.** Comparación de medias, Pruebas T para muestras independientes.

Table 8. Comparison of means, independent samples t-tests

Estadísticos de grupo					
	Sexo	N	Media	Desviación típica	Error típico de la media
Machismo	Masculino	353	3.7350	.57459	.03058
	Femenino	242	4.0235	.53013	.03408

DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

De acuerdo con el objetivo investigativo, se presentaron los resultados del estudio realizado en una población de estudiantes de diversas instituciones de educación superior ubicadas en distintas regiones de México, para identificar el nivel de presencia de actitudes machistas y la percepción de expresiones de masculinidad positiva con la intención de describir la forma en que se comportan estos elementos.

Respecto al comportamiento de estos indicadores, se pudo identificar que existe una tendencia que relaciona la edad tanto con la presencia de conductas machistas como con la percep-

ción de masculinidad positiva, siendo las personas más jóvenes las que presentan mayores niveles de machismo y al mismo tiempo mayores niveles de percepción de masculinidad positiva. Puede explicarse por encontrarse en la fase final de la adolescencia, los informantes sienten que debe reafirmar su rol social-normativo (como hombre y como mujer) orientándose a reconocer como preferentes las conductas machistas. Y, por otro lado, el tener actitudes promedio más altas respecto a las nuevas masculinidades, puede explicarse porque los más jóvenes han recibido cada vez más información sobre la igualdad de género desde la etapa de educación básica y piensan que mostrar conductas menos

sexistas y menos homofóbicas serán lo mejor para su vida adulta coincidiendo con lo propuesto por Carabí y Segarra (2000).

Lo mismo pasa en el análisis entre sexos. Las mujeres mostraron niveles más altos de machismo y también de percepción sobre nuevas masculinidades respecto a los hombres. Se puede explicar por la manera en que las mujeres fueron educadas en una sociedad donde lo masculino caracterizado por lo agresivo, competitivo, con ingresos mayores por su rol de proveedor se asocia al éxito y tiendan a reconocer estas conductas como algo deseable de alcanzar. Lo anterior coincide con lo planteado con Madrid et al. (2020). Por otro lado, un mayor promedio que los hombres en nuevas masculinidades puede darse porque las mujeres piensan que son necesarias y deseables las conductas expresadas por los hombres como un espíritu pacífico y colaborativo en las relaciones; una mayor permisividad al mostrar emociones y dar más atención a la creatividad y a la intuición son necesarias para tener una mejor convivencia.

Si bien estos resultados están limitados por el sexo y los rangos de edad considerados en este estudio, abren la posibilidad de investigaciones posteriores que puedan profundizar esta relación entre la edad y el comportamiento machista y la percepción de masculinidad positiva, ampliando los grupos poblacionales para confirmar esta hipótesis.

Así mismo, plantea nuevos estudios sobre el impacto que tiene el entorno en el que viven, así como sus características familiares y el efecto de la edad y educación de los padres en la generación de estas actitudes y percepciones. Se recomienda que las instituciones educativas de educación superior diseñen una agenda de inclusión en materia de promoción de las nuevas

masculinidades como la realización de campañas para la promoción de valores (respeto, amistad, igualdad); la creación de talleres para la reducción de la violencia en la pareja, en la familia, además de la prevención del acoso escolar. Otras acciones sugeridas son abrir grupos de apoyo para población estudiantil en condición de vulnerabilidad; promover la investigación con perspectiva de género entre los investigadores; apoyar a los docentes para que realicen posgrado en estudios de género.

Lo anterior con la finalidad de cerrar la brecha de género y lograr sociedades más inclusivas con apertura mental y cultural, donde se dé la colaboración entre el sector productivo, la academia y la comunidad.

Una limitación de este estudio, es que no se logró un equilibrio entre la población de hombres y mujeres, lo que podría haber sido significativo al momento de interpretar los datos y que permita asegurar que tanto hombres como mujeres estén igualmente representados por rango de edad y población, lo que dejará apreciar resultados más confiables.

En general, esta investigación brinda una visión de la forma en que se percibe la construcción de roles de género en la sociedad mexicana, que tiende a tener una fuerte presencia de estereotipos y actitudes machistas, arraigadas en el imaginario cultural debido a tendencias hegemónicas para mantener la tradición y la religión. El presente estudio también podría considerarse limitado porque no cuenta con una población significativa que incluya personas de otros rangos de edad; sin embargo, al basarse en una muestra de población estudiantil de educación superior, no fue posible incluir durante esta fase a otros grupos poblacionales.

REFERENCIAS

- Bonino, L. (2004). Los Micromachismos. *Revista La Cibeles*, (2). Ayuntamiento de Madrid.
- Boscán, A. (2008). The new positive masculinities. *Utopía y Praxis Latinoamericana*, 13(41), 93-106. https://ve.scielo.org/scielo.php?pid=S1315-52162008000200006&script=sci_abstract&tlng=en
- Carrasco, C., Bonilla-Algovia, E. y Ibáñez, M. (2021). Ambivalent sexism in adolescents of

- Castilla-La Mancha. *Revista de Educación*, (392), 97-121. https://www.researchgate.net/profile/Marta-Ibanez-Carrasco/publication/359512948_Sexismo_ambivalente_en_adolescentes_de_Castilla-La-Mancha/links/6241fb7b5e2f8c7a03456887/Sexismo-ambivalente-en-adolescentes-de-Castilla-La-Mancha.pdf
- Carabí, A., y Segarra, M. (Eds.). (2000). *Nuevas masculinidades 2*. Icaria Editorial. https://books.google.com.mx/books?hl=es&lr=&id=BCqJtVeG-P6IC&oi=fnd&pg=PA7&dq=Carab%20AD+y+Segarra+2000&ots=f90ODkRWuq&sig=hv0jctfvnB0vp-BZUk2K79Kfx4Y&redir_esc=y#v=onepage&q=Carab%20AD%20y%20Segarra%202000&f=false
- Castro, B. E., Carmona, J. A. y Posada, I. C. (2023). Las Masculinidades Vivenciadas en un Grupo de Estudiantes Universitarios Varones del Sur Occidente Colombiano. *Revista Ártemis: Estudios de Género, Feminismo e Sexualidades*, 36(1). <https://periodicos.ufpb.br/index.php/artemis/article/view/66454/38863>
- Comisión Nacional de los Derechos Humanos. (2019). *ABC of gender perspective and masculinities*. <https://mexicosocial.org/wp-content/uploads/2019/11/ABC-de-las-masculinidades.-CNDH.-2019.pdf>
- De la Cruz, P. y Morales, J. (2015). *Comparación de las actitudes hacia el machismo entre las mujeres del Asentamiento Humano "El Vallecito" y la Comunidad "Villa Rica" de Lima Este, 2014*. [Tesis de Pre grado, Universidad Peruana Unión, Lima]. https://tesis.usat.edu.pe/bitstream/20.500.12423/1907/1/TL_ArevaloFalenGustavo.pdf
- Díaz, A. J. (2023). Construir conciencia de género sobre hombres y masculinidades: una intervención. *La ventana. Revista de estudios de género*, 7(57), 209-238. <https://doi.org/10.32870/lv.v7i57.7508>
- Harguth, B. M. (2019). *Machismo and Consequential Aphrodisiac Consumption in Oaxaca, Mexico*. [Tesis de Honores de la Universidad del Sur de Dakota]. <https://red.library.usd.edu/honors-thesis/115>
- Huesca, M. (2021). *Nuevas masculinidades para una igualdad sustancial entre mujeres y hombres* [Conferencia]. En la Conmemoración del I Día Internacional de la Eliminación de la Violencia contra la Mujer. Instituto Electoral de la Ciudad de México. <https://www.iecm.mx/noticias/nuevas-masculinidades-para-la-igualdad-sustancial-entre-mujeres-y-hombres-plantea-consejero-mauricio-huesca-en-conferencia-magistral/>
- IBM Corp. (2020). SPSS (por sus siglas en inglés, Statistical Package for Social Sciences), versión 27.0
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (12 de marzo de 2024). *Violencia contra las Mujeres en México*. <https://www.inegi.org.mx/tablerosestadisticos/vcmm/>
- Jiménez, R. (2020). Cambios en los Patrones Culturales Machistas. *Revista Latinoamericana de Educación Inclusiva*, 14(2), 17-19. <http://dx.doi.org/10.4067/S0718-73782020000200017>
- Lamadrid, S. y Benitt, A. (2019). Cronología del movimiento feminista en Chile 2006-2016. *Revista Estudios Feministas*, 27(3), 1-15. <https://doi.org/10.1590/1806-95842019v27n354709>
- Madrid, S., Valdés, T. y Celedón, R. (Eds.). (2020). *Masculinidades en América Latina: Veinte años de estudios y políticas para la igualdad de género*. Ediciones Universidad Academia de Humanismo Cristiano. <https://www.scielo.br/j/ref/a/mS3cXBshWzc4BDRZYVdfsw#>
- Mamani, V., Herrera, D., y Arias, W. (2020). Comparative analysis of sexual machismo in Peruvian and Chilean university students. *Revista Chilena de Neuro-Psiquiatría*, 58(2), 106-115. <http://doi.org/10.4067/S0717-92272020000200106>
- Mensa, M., y Grow, J. M. (2019). Women creatives and machismo in Mexican advertising. *European Review of Latin American and Caribbean Studies/Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, (107), 27-53. <https://www.jstor.org/stable/26764791>
- Nieto, N. (2020). Mexican and Brazilian Machismo: Cultural Tolerance. *Journal of Comparative Studies*, 13(42), 104-126. <https://du.lv/wp-content/uploads/2023/02/Nieto-2020.pdf>
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico. (2023). *Igualdad de género en Colombia: Hacia una mejor distribución del trabajo remunerado y no remunerado*. Ediciones del Autor.
- Peña, J. C., Arias, L. y Sáez, F. (2022). Masculinidades tradicionales en las universidades chilenas. Manifestaciones y afirmaciones en contextos y espacios académicos. *Géneros*, 11(2), 172-199. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8498461>
- Real Academia Española (s.f.). Masculino. *Diccionario de la lengua española*. Recuperado en 2 de febrero de 2023, de <https://dle.rae.es/masculino?m=form>
- Ringdahl, B. (2020). *Positive masculinity: Counseling men through a prosocial and strengths-based lens*. En D. Kleiber, & E. Delgado, Social psychology and counseling: Issues and applications (pp. 171-190). Nova Science Publishers.
- Rung, S., McLean, S., Dallat, C. y Lane,

- B. (2021). Positive masculinity in the outdoors: applying a systems lens to evaluate an adolescent outdoor education program. *Journal of Outdoor and Environmental Education*, (24), 169-189. <https://doi.org/10.1007/s42322-021-00078-7>
- Silva, C. E. (2020). *La inteligencia emocional y su influencia en el nivel de machismo en estudiantes universitarios* [Tesis de Bachelor, Universidad Técnica de Ambato]. <https://repositorio.uta.edu.ec/handle/123456789/31379>
- Stevani, M. V. y Montero, C. (2020). El octubre chileno: voces y luchas feministas. Descentrada. *Revista interdisciplinaria de feminismos y género*, 4(1). https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/art_revistas/pr.11584/pr.11584.pdf
- Ubillos-Landa, S. E., Goiburu-Moreno, E., Puente-Martínez, A., y Pizarro-Ruiz, J. P. (2021). Influencia en la educación sexual programas de educación: Un estudio empírico. *Revista de Psicodidáctica*, 26(2), 123-131. <https://doi.org/10.1016/j.psicod.2021.01.001>
- Vázquez-Parra, J. C., Carlos-Arroyo, M., Salaiza-Lizarraga, F., Arredondo-Trapero, F.G. y Marco Cruz-Sandoval, M. (2024). Validation of the Machista Behavior and Perception of Positive Masculinities Attitudes Scale for Complex Environments in a Mexican Student Population. *The International Journal of Community Diversity*, 24(1), 75-98. <https://doi.org/10.18848/2327-0004/CGP/v24i01/75-98>
- Viveros, M. (2007). Teorías feministas y estudios sobre varones y masculinidades. Dilemas y desafíos recientes. *La Manzana de la Discordia*, 2(4), 25-36.